

Advierten sobre vulnerabilidad de frutales frente a clima extremo

AGRO. En las últimas semanas, la provincia ha enfrentado intensas lluvias seguidas de temperaturas que superaron los 35 grados, lo que ha obligado a los agricultores a aplicar medidas preventivas que, sin embargo, no siempre resultan efectivas. En el caso de las cerezas, los volúmenes de exportación disminuyeron debido a los daños registrados en grandes cantidades de fruta.

Paola Rojas Mendoza
 paola.rojas@australosorno.cl

Desde hace décadas, la fruticultura ha experimentado un crecimiento sostenido en esta zona y, en los últimos años, ese avance se ha intensificado. Incluso, agricultores que históricamente se dedicaban a otros rubros, principalmente la lechería, optaron por incursionar en el cultivo de frutales y hoy concentran su actividad en este sector. Este proceso ha dado origen a una extensa superficie de huertos que, actualmente, enfrenta las variaciones climáticas registradas en las últimas semanas.

Las altas temperaturas, que han superado los 35 grados, seguidas de lluvias repentinas, mantienen en alerta a los fruticultores, ya que estos cambios representan riesgos tanto para las plantas como para la fruta, que se encuentra en plena cosecha con destino a la exportación.

En este contexto, expertos

advierten sobre la necesidad de extremar los cuidados para prevenir la aparición de enfermedades causadas por hongos y bacterias, organismos que, tras episodios de calor intenso y posterior humedad, encuentran condiciones favorables para propagarse y afectar los cultivos.

RIESGOS DE LLUVIA Y CALOR

El ingeniero agrónomo experto en frutales y académico de la Universidad de Los Lagos, Patricio Mejías, explicó que los días de calor intenso en la zona, que hasta hace un tiempo eran inusuales, pero que hoy son cada vez más frecuentes, generan diversos efectos sobre las plantas, los que es muy importante considerar.

“Si los huertos o viñedos cuentan con riego, es fundamental proveer agua suficiente para suplir las necesidades de la planta, las cuales aumentan bajo estas condiciones de días sobre los 30 grados Celsius. Al no contar con la humedad suficiente en el suelo, sufren lo que se denomina estrés

hídrico, el cual, si se prolonga en el tiempo, causa problemas importantes en frutales y viñedos, con consecuencias directas sobre la producción de fruta”, indicó.

El experto agregó que otra de las consecuencias de las altas temperaturas es que aceleran el proceso de maduración, intensificando la fotosíntesis y aumentando el contenido de Brix, es decir, el nivel de azúcar en los frutos, lo que, por ejemplo, adelantó la cosecha de cerezas en casi 10 días respecto de la fecha histórica en que se inicia esta faena en la provincia de Osorno.

En cuanto a la lluvia caída en las últimas semanas, Patricio Mejías detalló que sus efectos dependen de si, tras las precipitaciones, se presentan nuevamente días de calor intenso o si se mantienen las bajas temperaturas.

“La combinación de humedad ambiental y altas temperaturas es el escenario ideal para

“La combinación de humedad ambiental y altas temperaturas es el escenario ideal para el desarrollo de enfermedades causadas por hongos y bacterias, por lo que se aconseja a los agricultores tomar precauciones para evitar daños”.

Patricio Mejías
 Académico Universidad de Los Lagos

el desarrollo de enfermedades causadas por hongos y bacterias, por lo que se aconseja a los agricultores tomar precauciones para evitar daños”, señaló.

PREVENIR ES LA CLAVE

Sobre la prevención para evitar daños en la fruta, la encargada de huerto de Agrícola Río Negro, Yexika Geissbühler, explicó que desde hace cuatro temporadas utilizan terapias de filtros solares en todos los cultivos, tanto en arándanos, cerezos y zarzaparrilla, con el fin de mitigar los efectos que puedan sufrir las plantas y la fruta.

“Siempre se tiende a pensar que en la zona sur no hay tanta incidencia de radiación, pero eso es totalmente erróneo. A pesar de que tenemos días no tan calurosos, existe una radiación muy alta, incluso cuando está nublado. Son días muy incidentes. Algunos productores cercanos me han enviado fotos de fruta realmente ‘cocida’”, deshidratada, quemada por el sol. Es un efecto similar al de las heladas, pero en el extremo opuesto, y ocurre justamente porque no han incorporado una batería de productos que ayude a mitigar los daños. Es importante tomarle el peso a este problema”, sostuvo.

Respecto del estado actual de los huertos, la profesional señaló que se observa fruta sensible y muy madura, debido al apuro que generan las altas temperaturas.

“Hay mucha fruta disponible, pero no estamos al 100% con fruta perfecta, porque siempre hay un porcentaje que se resiente, especialmente la que está más expuesta en la planta, en la parte más alta, y es esa la que más sufre los efectos de la radiación”, sentenció.

En relación con la lluvia, indicó que podrían comenzar a producirse partiduras en la fruta cuando el huerto está sobremaduro.

“Si la lluvia llega con el



EL ARÁNDANO ESTÁ EN PLENA COSECHA Y ANTE LOS EMBATES CLIMÁTICOS SE DEBE APURAR LA FAENA, PARA RESCATAR LA FRUTA MADURA.